

HIJOS QUE NO SE VAN

La dificultad de abandonar el hogar

INTRODUCCIÓN

Un nuevo fenómeno social

En este libro se aborda el fenómeno de los jóvenes que postergan su salida del hogar paterno. Para ello, se analizan básicamente dos aspectos: (1) por qué los jóvenes tardan cada vez más años en marcharse de casa y (2) qué repercusiones tiene este hecho en la convivencia de padres e hijos. No resulta fácil ofrecer una respuesta a estas cuestiones, a pesar de una opinión generalizada que reduce a una o dos las razones (y soluciones) de esta situación. Como en todo problema social, resulta aquí obligado hablar de múltiples causas y de muchos factores que se influyen mutuamente.

Ya no cabe duda de que, durante las últimas décadas, se ha producido un considerable retraso en la edad en que los jóvenes españoles abandonan su hogar de origen. Datos en mano, los jóvenes de dieciséis a veintinueve años que actualmente viven con sus padres se acercan al 80%, cuando en 1984 no llegaban al 70%. El crecimiento de esta población no ha pasado inadvertido para los sociólogos, que han afrontado el tema desde diversos estudios; ni tampoco para la vida pública: la idea de que los hijos no terminan de irse de casa se encuentra ampliamente extendida, en parte gracias a la labor de los medios de comunicación social (periódicos, programas de televisión, revistas de actualidad e, incluso, películas de cine, como la divertida ¡Por fin solos!). En cambio, las aproximaciones psicológicas al tema son llamativamente escasas. Quizás la percepción de inevitabilidad de este crecimiento en el número de jóvenes «anclados» en sus casas, atribuido a una desfavorable coyuntura económica, ha provocado el desinterés de los psicólogos.

Cabe también cuestionar la importancia que puede tener un libro como este más allá del que algunos teóricos de las ciencias sociales pudieran encontrarle. De hecho, hace algunos años, Velarde se hacía eco de una encuesta en la que los jóvenes afirmaban mostrarse cada vez menos preocupados sobre si vivir con los padres o no. Sin embargo, una vez finalizado

este volumen, se llega a la conclusión de que esta cuestión no resulta en absoluto ociosa. Lejos de querer convertir en un problema unas circunstancias harto comunes, se pretende aquí ofrecer el esbozo de una realidad social sin juzgar su conveniencia y dando cuenta de una manera objetiva de los distintos acercamientos que sobre ella se pueden proponer.

No obstante, es cierto que si este libro se detuviese exclusivamente sobre las posibles razones de la permanencia juvenil en la casa paterna, resultaría bastante incompleto. Por eso, a lo largo de la segunda parte se describe en detalle cómo afecta a la convivencia familiar esta circunstancia. ¿Supone para los jóvenes maduros (ya superada la veintena) una fuente de satisfacción? ¿Se genera, por contra, un clima más enrarecido en el hogar? ¿Qué factores provocan que esta convivencia resulte grata? Si, por las circunstancias que sean, padres e hijos han de convivir y, si, como parece probable a corto y medio plazo, las circunstancias no se modifican y el porcentaje de jóvenes no emancipados se mantiene o incluso aumenta, resultará clave el conocimiento sobre las reacciones, cambios y adaptaciones de las familias ante este hecho. Más aún cuando, como se verá en el primer capítulo, esta tendencia, que se ha materializado en varios países europeos, alcanza en España un grado muy superior a la media. Al fin, el propósito último de este libro estriba en ofrecer una orientación bien justificada para ayudar a las familias que necesiten mejorar su clima de convivencia cuando padres e hijos adultos comparten el hogar.

De cara a orientar al lector que vaya a adentrarse en las páginas de este volumen, conviene indicar que, en el texto principal, se incluyen las ideas de una forma narrativa, en una exposición comprensible para aquellas personas que no estén familiarizadas en absoluto con este tema o que no sean lectores habituales de textos de Psicología. Las notas a pie de página sirven tanto para aclarar conceptos menos conocidos, como para ofrecer una información más específica, con referencias y detalles concretos destinados a aquellos que deseen profundizar en algún aspecto mencionado en el texto. Por tanto, no hace falta leer las notas a pie de página para comprender este libro, pero, si se desea una contrastación mayor, serán de utilidad. Igualmente, servirá de orientación la división establecida en los capítulos (y en cada capítulo en apartados), que es una manera de organizar e ir profundizando en el tema poco a poco. A lo largo de los distintos capítulos se produce el siguiente recorrido:

El primero («Somos muchos») trata de mostrar cuál es la importancia verdadera de una situación de la que todo el mundo habla sin unas referencias muy claras. En realidad, supone la justificación de todo el libro, ya que, si el número de jóvenes que vive con sus padres no fuese realmente alto, no tendría sentido llevar a cabo un estudio como el presente. Sin embargo, gracias a distintas encuestas y análisis de población, se llega a la conclusión de que —al menos desde los años 80— la proporción de jóvenes (de hasta 30 años) que vive con sus padres ha sufrido un incremento lineal, por lo cual, en la actualidad, se han alcanzado los niveles más altos de hogar compartido entre padres e hijos jóvenes. El capítulo demuestra cómo esta situación resulta novedosa para los padres, quienes, generalmente, salieron de casa mucho antes que sus vástagos.

En los tres siguientes capítulos se plantean las posibles causas de este fenómeno. Primero (en «¿Quién puede pagarse un piso?» Los problemas económicos en la emancipación), se fijará la atención sobre la justificación más habitual (y quizás también más importante) para dar cuenta del retraso en la emancipación. Parece indudable que los problemas económicos tienen su relevancia. En particular tres de ellos: el paro juvenil, el alto precio de la vivienda y la inestabilidad del empleo. Pero esta visión se complementa en el siguiente capítulo («Todos estamos igual». El papel de la sociedad): los periodistas, la gente en general y los jóvenes en particular siempre mencionan los problemas económicos para justificar el estancamiento. Sin embargo, existen otras causas —tal vez menos evidentes— que lo explican: los divorcios y separaciones (tanto de los padres como de los hijos mayores), el alargamiento de la educación, la pérdida de modelos, los nuevos estilos de vida juvenil (el consumismo, la comodidad, la dificultad para asumir compromisos...), la tolerancia actual de los padres y algunas otras variables demográficas. Finalmente (en «Mis padres no quieren que me marche». Reacciones de la familia ante la salida de los hijos), se acaban analizando las causas del retraso en la emancipación desde un nivel puramente psicológico. Aunque muy someramente, se mencionan algunos principios de tres marcos teóricos (psicoanálisis, terapia familiar sistémica y modelos eclécticos) que sirven para explicar los conceptos del texto. A partir de estas bases, se demuestra que la salida puede estar frenada por los sentimientos de soledad de los padres, la excesiva responsabilidad de los hijos que cuidan de la casa, los conflictos familiares, la inmadurez, el temor a la soledad, etcétera. El breve capítulo que cierra esta primera parte (Un fenómeno complejo y multicausal)

ofrece una síntesis de los contenidos que han ido apareciendo y presenta un esquema que organiza las variables aludidas. En este esquema, los distintos factores se podrían agrupar en forma de círculos concéntricos: en la parte más exterior (es decir, afectando a la mayoría de los jóvenes) se encontrarían las causas económicas; más hacia el interior, las causas sociales; finalmente, sólo algunos jóvenes se verían afectados por los problemas psicológicos. Estos últimos sufrirían en mayor medida los problemas de emancipación y se podrían sentir prisioneros de sus familias.

Una vez contempladas las dimensiones del fenómeno y sus posibles causas, el libro se adentra, en su segunda parte, en la privacidad de los hogares. Para comenzar, se analiza el concepto de satisfacción familiar. El recorrido se ilustra con varios ejemplos. Luego, en el capítulo siguiente (¿De verdad es esta «la casa de los líos»?), se introducen las conclusiones de varios estudios que han analizado la satisfacción o insatisfacción que supone, tanto para los padres como para los hijos, verse conviviendo juntos durante bastantes más años de lo esperado. En un primer momento, se presentan los trabajos que afirman que la convivencia entre ambos es satisfactoria, para luego contraponerlos a aquellos que ofrecen la otra cara de la moneda. En general, los padres y los hijos tienden a valorar su convivencia como satisfactoria; no obstante, si las situaciones se evalúan con mayor detalle, puede aparecer un cuadro algo distinto.

A continuación, llega uno de los momentos más importantes del libro, el capítulo octavo (¿Quiénes son los satisfechos? Aspectos relacionados con la satisfacción familiar de los hijos). Se resumen aquí algunas conclusiones sobre el dilema satisfacción / insatisfacción familiar. Se recoge el estudio empírico llevado a cabo con un grupo de jóvenes españoles y, a través de sus resultados, se presentan los factores que realmente propician una buena convivencia y unas satisfactorias relaciones entre padres e hijos.

Con unas conclusiones (¿Podemos facilitar una convivencia más feliz?) se llega al final del camino. Se presenta entonces una síntesis de todo lo visto. Pero, además, el libro termina con un apartado práctico en el que, a partir del descubrimiento de las variables más importantes para la satisfacción familiar, se expone la manera como aquellos padres e hijos que comparten techo pueden disfrutar de la mayor satisfacción posible.

Para finalizar y antes de las lógicas referencias bibliográficas, se incluye un anexo (Análisis para eruditos) en el que se presentan los textos de distintos autores que también se han interesado por este fenómeno. Asimismo, se mencionan los procedimientos para evaluar la satisfacción familiar y se ofrecen los análisis utilizados para relacionar las distintas variables con la satisfacción familiar. Este apartado está destinado a aquellos que, con ciertos conocimientos estadísticos, quieran profundizar en los análisis matemáticos y ver fundamentada su elección.

Jorge Barraca Mairal